Esperanza continua en el Señor

Versículo Clave: "Pero yo siempre tendré esperanza y más y más te alabaré." — Salmos 71:14

Escritura Seleccionadas: Salmos 71:12-21

NO SABEMOS CON certeza quién escribió el Salmo 71. Sin embargo, la mayoría de los estudiosos de la Biblia creen que fue David por el lenguaje usado en todo el salmo, que refleja su vida. Había recibido educación desde su juventud. (v. 17) Jehová era su refugio y su honrado salvador. (Vv. 7,2) Habla de las poderosas acciones de Dios, su fuerza y poder y las grandes cosas que ha hecho (vv. 16,18,19) Se dio cuenta de que era Jehová quien lo libró de las dificultades y le permitió levantarse y, reflexionando sobre su vida, exclama: "¿Quién como tú, oh

Dios?”.—vv. 20,19

Durante toda la vida de David, su confianza y dependencia en el Señor nunca flaqueó. Incluso cuando tomó decisiones equivocadas que dieron lugar a consecuencias desastrosas, aceptó cualquier escarmiento que Jehová le diera como reprimenda y corrección. En virtud de estas experiencias, Dios se refirió a David como “un hombre conforme a mi corazón”.—Hechos 13:22; 1 Sam. 13:14

Ahora en su vejez, David reflexiona sobre su vida con las palabras de nuestro versículo clave. La Biblia está repleta de ejemplos de personas fieles que se rehusaron a descansar de su trabajo al llegar a lo que muchos llamarían la edad de “jubilación”. Por eso, este salmo contiene lecciones valiosas para todos nosotros a medida que maduramos en nuestro camino cristiano. Nos centramos aquí en tres características de David que deberían inspirarnos a usar nuestros años de vejez para servir a Dios con aún más intensidad.

En primer lugar, sigamos desarrollando un conocimiento más profundo de Dios a medida que maduremos. Este salmo está impregnado de un conocimiento personal y práctico de nuestro Padre Celestial. El conocimiento de David de Jehová no disminuyó con la edad. Así debería ser con nosotros. Pablo dijo: “Esfuérzate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad”. (2 Tim. 2:15, *Nuevo Testamento de J. B. Phillips*) El profeta Jeremías nos asegura que nuestra esperanza se extenderá durante toda nuestra vida cuando dice: “Porque yo conozco los planes que tengo para ustedes —afirma el SEÑOR—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza”.—Jer. 29:11, *Nueva Versión Internacional*

En segundo lugar, continuemos adquiriendo hábitos

devotos de confianza, alabanza y esperanza. Los hábitos se establecen con el tiempo mediante mucha repetición. Una vez implementados, se vuelven casi instintivos. Los hábitos que desarrollamos en nuestra juventud tienden a arraigarse más profundamente a medida que envejecemos. ¿Nos hemos vuelto habitualmente negativos o positivos en respuesta a las experiencias de vida? La palabra "siempre" se encuentra en los versículos 3 y 6 del Salmo 71 y en nuestro versículo clave. Describe los hábitos de pensamiento adecuados que David había desarrollado en torno a la confianza, alabanza y esperanza. Dichos hábitos no necesariamente se adoptan de manera natural. Debemos cultivarlos deliberadamente durante toda una vida de experiencias.

En tercer lugar, debemos trabajar a diario para desarrollar un estilo de vida de ministerio para Dios. David ya era una persona mayor cuando escribió este salmo. Después de una vida de servicio a Jehová, podría haber concluido que se merecía descansar un poco, pero desestimó esas ideas por completo. Mientras respirara, quería seguir contándole a la gente sobre la grandeza y la gloria de Dios. Envejecer no nos prohíbe testificar la Verdad ante otros. En algunas formas, puede ofrecer más oportunidades. Sigamos proclamando siempre nuestra esperanza en Dios declarando sus promesas para nosotros y el mundo de la humanidad. ■